

JUNIO Restauración Económica

MIÉRCOLES 01 DE JUNIO DE 2016

¿Un Cristiano no puede ser Rico?



JUNIO 2016 – MES DE RESTAURACIÓN ECONÓMICA.

Isaías 61:6 “Y vosotros seréis llamados sacerdotes de Jehová, ministros de nuestro Dios seréis llamados; comeréis las riquezas de las naciones, y con su gloria seréis sublimes”.

En los últimos años estamos viviendo tiempos de cambios apasionantes. Cambios en la política, en la educación, en la economía, y en éste ámbito, no se queda

atrás la iglesia; porque ella también ha cambiado en la manera de llevar la mayordomía de sus finanzas. Este cambio ha sido progresivo y no ha sido de un día para otro, pero creo que aún falta mucho para poder llegar a cumplir con el plan de Dios para nosotros aquí en la tierra.

Hace unos años atrás, el Señor me dio una palabra específica sobre estos cambios. Estaba orando frente a una ventana de un hotel en la costa de

Caparica en Portugal, desde allí veía el mar y pude observar que estaba muy embravecido, con olas muy altas; a lo lejos vi algo así como decenas de barcos pequeños que venían a la orilla. Al principio pensé que era como una regata de barcos, pero al irse acercando, vi que eran surfistas. Me quede embelesada viendo las destrezas de algunos; como pasaban de una ola a otra y ver como uno de ellos lograba pasar por un túnel de agua hasta llegar a tocarla con sus manos. Fue allí cuando Dios me habló diciéndome: "Vendrá sobre sus vidas olas de cambios, las cuáles tendrán que surfear una a una, hasta tener la experiencia de un excelente surfeador que puede atravesar el túnel de agua, sin caerse" Entendí que venían movimientos del Espíritu Santo sobre nosotros y sobre la iglesia que debíamos aprovecharlos (surfeándolos) y que al hacerlo Dios nos iba a bendecir grandemente, obteniendo la experiencia requerida.

Este mes de Junio hay sobre nosotros una unción especial del Espíritu Santo de restauración económica; pero para que esto se cumpla en nuestras vidas, necesitamos nadar mar adentro, con una tabla de surf y comenzar a surfear olas. Tal vez nos caeremos en algunas de ellas, pero debemos volver a intentarlo, una y otra vez, hasta llegar a la meta.

Tomaré como ejemplo, las olas, éstas, representando las diferentes formas de pensar en cuanto a lo económico en las iglesias y el llegar a pasar el túnel de agua, sin hundirse, como el plan de Dios para todos nosotros en la actualidad.

En los diez últimos años de mi vida cristiana, he tratado de cambiar, en el área de la economía; los conceptos que por mucho tiempo me mantuvieron esclavizada e impidiendo mi prosperidad económica. Uno de esos conceptos fue:

1. EL CRISTIANO NO PUEDE SER RICO.

Cuántas veces hemos oído esta expresión de que un cristiano no puede ser rico; pero, ¿Es esto cierto?, ¿Qué nos dice la Biblia?

En la Biblia no hay nada que prohíba a los cristianos ser ricos. El problema no es el dinero; el problema es el amor al dinero, lo cual se convierte en la fuente de todos los males. 1 Timoteo 6:10. "Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual

codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores”.

En la Biblia encontramos un pasaje muy conocido de un joven rico. (Leer Marcos 10:21-23; Mateo 19:24). En cierta ocasión, Jesús le dijo a un joven gobernante rico que vendiera todas sus pertenencias e hiciera dádivas a los pobres. Cuenta el relato que, abatido por estas palabras, el joven se fue muy triste “porque tenía muchas posesiones”. Entonces, Jesús dijo a sus discípulos: “¡Cuán difícil les será a los que tienen dinero entrar en el reino de Dios!”. Y añadió: “Más fácil es que un camello pase por el ojo de una aguja que el que un rico entre en el reino de Dios”

Muchos han interpretado este pasaje de una manera literal “pasar un camello por el ojo de una aguja de coser”; pero si estudiamos bien lo que era “el ojo de una aguja” para los judíos, no era precisamente lo mismo que para nosotros. Veamos lo que significaba:

Las ciudades antiguas eran amuralladas, salvaguardadas por grandes puertas que se cerraban al final del día con el crepúsculo. Hoy día podemos ver esas puertas que tenían una más pequeña que se podía abrir si alguien llegaba después de cerradas las grandes puertas. A esta puerta se le llamaba "ojo de aguja". Si un mercader quería entrar con todo y camello, iesto si que era un problema! Por eso el Señor Jesús comparó "Que era más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que un rico entre en el reino de los cielos" Pongamos atención, no está diciendo que es imposible, sólo más difícil porque muchos de los ricos cifran su seguridad y deseos con la riqueza que acumulan.

¿Qué quiso decir Jesús? ¿Son incompatibles las riquezas y la adoración verdadera? ¿Deben los cristianos ricos sentirse culpables por tener dinero? ¿Espera Dios que los cristianos lleven una vida de pobreza? Veamos:

A. DIOS ACOGE A “HOMBRES DE TODA CLASE”.

En la antigüedad, Dios no exigió a los israelitas que vivieran en la pobreza. Después de ocupar su porción de tierra asignada, comenzaron a cultivar el terreno, criar ganado y entablar tratos comerciales para mantener a su familia. Su prosperidad dependía de factores como las condiciones económicas y climáticas, la salud y la

visión para los negocios. La Ley de Moisés mandaba al pueblo que tuviera compasión de quienes sufrían reveses económicos y se veían sumidos en la pobreza (Leer Levítico 25:35-40). Por otro lado, algunos israelitas se hacían ricos. Por ejemplo, la Biblia dice que Booz, hombre de fe e integridad que llegó a ser antepasado de Jesucristo, era “poderoso en riquezas” (Rut 2:1).

La situación no había cambiado en tiempos de Jesús. Con la respuesta que le dio al hombre rico, mencionado al principio, Jesús no pretendía promover la pobreza, sino transmitir una importante lección. Desde el punto de vista humano, tal vez pareciera imposible que las personas acaudaladas fueran humildes y aceptaran el medio de salvación de Dios. Sin embargo, como Jesús señaló, “para los hombres esto es imposible, pero para Dios todas las cosas son posibles” (Mateo 19:26).

La congregación cristiana del siglo primero acogía a “hombres de toda clase” (1 Timoteo 2:4). Entre ellos había personas adineradas, otras que llevaban una vida holgada y muchas que apenas lograban cubrir sus necesidades básicas. Es posible que algunos fueran ricos antes de hacerse cristianos o que las circunstancias propicias y las buenas decisiones comerciales les reportaran grandes beneficios después de haberse convertido al cristianismo.

De igual modo, la hermandad cristiana de la actualidad está compuesta por personas con distintas circunstancias económicas que se esfuerzan por seguir los consejos que da la Biblia con respecto al dinero, pues el materialismo puede afectar a todos por igual. La lección que enseñó Jesús —a raíz de su conversación con el hombre rico— alerta a los cristianos sobre la fuerte atracción que el dinero y las posesiones ejercen a menudo en la gente (Marcos 4:19).

B. ADVERTENCIA PARA LOS RICOS.

Aunque la Biblia no desapruueba la posesión de riquezas, sí condena el amor al dinero. El escritor bíblico Pablo indicó que “el amor al dinero es raíz de toda suerte de cosas perjudiciales”. Además recalcó que, por permitir que el deseo de hacerse ricos ahogara sus intereses espirituales, 2 Timoteo 6:10 “Algunos han sido descarriados de la fe y se han acribillado con muchos dolores”.

Es interesante notar que Pablo dio instrucciones específicas a los cristianos acaudalados. Dijo en 1 Timoteo 6:17: "A los que son ricos en el presente sistema de cosas da órdenes de que no sean altaneros, y de que cifren su esperanza, no en las riquezas inseguras, sino en Dios, que nos proporciona todas las cosas ricamente para que disfrutemos de ellas". Como indican estas palabras, existe el peligro de que las personas adineradas se vuelvan orgullosas y se crean superiores a las demás. También pudieran sentirse tentadas a pensar que las riquezas ofrecen verdadera seguridad, algo que solo Dios puede darles.

Los cristianos acomodados pueden protegerse de estos peligros siendo "ricos en obras excelentes". Entre dichas obras está el ser "liberales, listos para compartir", es decir, el dar generosamente a los necesitados (1 Timoteo 6:18).. Por otro lado, tanto los cristianos ricos como los pobres pueden emplear parte de sus recursos para apoyar la difusión de las buenas nuevas del Reino de Dios, una labor de primordial importancia para los cristianos verdaderos de hoy en día. Su generosidad revela que tienen una actitud apropiada con respecto a los bienes materiales. Además, esta cualidad les hace ganar el cariño de Dios y de Jesucristo, quienes aman a los dadores alegres (Leer Mateo 24:14; Lucas 16:9; 2 Corintios 9:7).

C. LAS COSAS MÁS IMPORTANTES.

- ✚ En vista de lo mencionado, es obvio que la pobreza NO es un requisito divino para los cristianos. Dios, dueño del oro y la plata, quiere prosperarte. 3 Juan 2. "Amado, yo deseo que tú seas prosperado en TODAS las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma". Ahora bien, estos no deben estar "resueltos a ser ricos, a coste de lo que sea", Proverbios 21:5. "Los pensamientos del diligente ciertamente tienden a la abundancia; Mas todo el que se apresura alocadamente, de cierto va a la pobreza";
1 Timoteo 6:9. "Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición". Aunque sí, Dios quiere que trabajen con empeño a fin de llevar una vida digna.

- ✚ Dependiendo de la economía de cada país y otros factores, sus

- ✦ les reportarán mayores o menores beneficios Eclesiastés 11:6. "Por la mañana siembra tu semilla, y a la tarde no dejes reposar tu mano; porque no sabes cuál es lo mejor, si esto o aquello, o si lo uno y lo otro es igualmente bueno.
- ✦ Sea cual sea su situación económica, los cristianos tratan por todos los medios de "asegurarse de las cosas más importantes" Filipenses 1:10. "Para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo".
- ✦ Dios quiere que pongamos los intereses espirituales en primer lugar. (1 Timoteo 6:19). "Acumulando para sí el tesoro de un buen fundamento para el futuro, para que puedan echar mano de lo que en verdad es vida". Con este versículo, Pablo les recuerda que si Dios da riquezas, éstas deben ser repartidas con liberalidad entre los necesitados; sólo así acumularán tesoro para el futuro. Las verdaderas riquezas no tienen que ver con las posesiones terrenales que son inciertas y limitan su utilidad solamente a esta era. Las verdaderas "riquezas" se generan al compartir con generosidad y liberalidad "los bienes de esta vida". Por ello, cuando los ricos dan de sus riquezas no están sufriendo pérdidas, sino más bien acumulando para sí... un tesoro de naturaleza distinta, un tesoro eterno, que es la vida eterna.

Repite conmigo esta oración:

"No hemos sido creados para la miseria; sino para la abundancia. Por eso hoy quebranto en el nombre de Jesús toda maldición de pobreza y de miseria que arrastra mi vida y mi familia y declaro que con mi obediencia a su Palabra, se abren los cielos de bronce sobre mi y comienza a llover lluvias de bendición y el suelo de hierro que tengo bajo mis pies, se ablanda y comienza a producir con abundancia. Amén y Amén"

